



***El gran lente, Chihuahua, 1905-1960. Ignacio Medrano Chávez,
fotógrafo***

Bertha Cristina Ayala Pérez

Resumen

Búsqueda en álbumes familiares para la activación y revalorización de los archivos en colecciones particulares. Aporte de información para los estudios y sus fotógrafos con el fin de conocer su papel en la creación de imágenes, recordar el valor testimonial de su época y así integrar conocimiento que contribuya a fomentar la cultura visual y patrimonial de Chihuahua.



Fig. 1: Ignacio Medrano Chávez, Interior de *El gran lente*, 1912. Colección Socorro Quezada Medrano.

La naturaleza de este proyecto es construir la historia fotográfica de ciudad Chihuahua, al tiempo de fomentar la cultura visual mediante las imágenes de Ignacio Medrano Chávez, a partir del diálogo con sus familiares. No obstante nos enfrentamos a la escasa información de *El gran lente, Chihuahua* y del propio Medrano Chávez. Por ello, me fue fundamental la búsqueda de información a través del contacto con particulares, así como el análisis de bibliografía fundamentada.

Abordaré específicamente el proceso de investigación exploratoria que lleve a cabo para encontrar los detalles que nos aportarán más información acerca del estudio y su fotógrafo.

El primer acercamiento que tuve del con *El gran lente, Chihuahua* fue durante mi infancia, y en álbumes familiares encontré una imagen de mi bisabuelo, tomada en 1919 en la que se lee: *El gran lente, Chihuahua* IMCH. Mi madre me cuenta acerca de este momento y cómo fue la llegada de mi bisabuelo a esta ciudad: con tan solo 8 años fue traído por “la bola” en la Revolución. Esta imagen, presente en mis recuerdos, aumentó la curiosidad por investigar acerca de todo lo que se refiere a ella.

Es hasta 2017 cuando sin éxito inicié la búsqueda de información en medios digitales, avancé en indagaciones a especialistas o historiadores, quienes tenían pocos datos o

carecían de ellos; prácticamente nadie aportaba información o mostraba un interés particular por esta investigación.

Se desconocía vínculo alguno con la familia del fotógrafo, y el último contacto registrado era uno de los sobrinos que había fallecido en los noventa del siglo XX. En la fototeca de la ciudad se encontraban escasas fotografías que habían sido donadas por particulares. Asimismo, el libro *El gran lente* refería a un establecido en Zacatecas que no guarda relación con Chihuahua.

El tiempo avanzaba y encontré algunas imágenes aisladas en páginas extranjeras de los Estados Unidos o Francia. Son muy escasos sus registros hemerográficos en la capital de Chihuahua en épocas revolucionarias, hallé en otra página, una pequeña serie fotográfica de una prestigiada tienda establecida por empresarios de origen francés. También encontré algunas imágenes en repositorios como la colección de Casasola.

Lo que hacía particular a las imágenes, hasta ese momento, era que pertenecían a diferentes géneros fotográficos: retrato en estudio, fotografía publicitaria y fotografía documental con escenas de la Revolución.

Paulatinamente, la idea de que Ignacio Medrano más allá de ser es un fotógrafo un aficionado se transformaba en ser considerado un artista del que entonces solo se conocían imágenes de la Revolución.

Dentro del proceso de investigación la búsqueda bibliográfica visitaba librerías que tuvieron publicaciones antiguas, ferias del libro con stands de las mismas características; en una publicación de artistas teatrales se muestra el retrato en *carte de visite*, de una actriz fotografiada por *El gran lente, Chihuahua*. De todas las adquisiciones solo la de una editorial local, dedicada a la historia de un extinto teatro de esta ciudad, mencionaba en un párrafo a Ignacio Medrano, pero agregaba un dato: además de ser fotógrafo era cinematógrafo.

La bibliografía aumentó poco a poco en pequeños hallazgos de párrafos, siempre como apoyo de una imagen que tenía mayor relevancia por el asunto retratado que por el creador. Algunos ejemplos son los funerales de Abraham González o Pascual Orozco en su entrada a ciudad Chihuahua.

En 2019 en redes sociales, una de las publicaciones de mi proyecto de Fotografía Antigua Chihuahua, alguien comentó el nombre de la nieta de Ignacio Medrano Chávez. Inmediatamente me puse en contacto con ella vía Messenger y le solicité una entrevista para hablar de su abuelo.

Las redes sociales, en este caso específico, han sido el medio de primer contacto para abrir el camino de esta investigación. Redes sociales utilizadas por un adulto mayor resultó el medio efectivo para que este puente de comunicación se mantuviera fluido.

La oportunidad de contactar a un familiar directo del fotógrafo derivó en las posibilidades de la entrevista: ¿muy extensa?, ¿intento ser breve?; es tanta la emoción que decidí plantear las preguntas conforme se obtuviera respuestas.

La intención de esta entrevista fue buscar los elementos que ayuden a desarrollar la historia de la fotografía de esta ciudad, Ignacio y su estudio, al recuperar los archivos que permanecen en la colección familiar.

El 3 de julio de 2020, en medio de la pandemia por covid y semáforo rojo en la ciudad, me puse en contacto con Socorro, quien se mostró amable y con mucha disposición. Ella radica en los Estados Unidos por lo que la entrevista se dio a través de una videollamada.

En noviembre de 2022 sostuve la última entrevista vía Zoom; el resultado es la integración de una historia detallada con imágenes y experiencias de uno de los fotógrafos más importantes del siglo xx de Chihuahua.

Es así como apoyada por una colección integrada por diferentes temáticas, artículos periodísticos y narraciones emitidas por un familiar directo del personaje es como actualmente podemos definir que Ignacio Medrano Chávez fue un fotógrafo que en 1905 abrió el estudio denominado el *El gran lente, Chihuahua*, en el primer cuadro de la ciudad. Para entonces ya se encontraba en la segunda ubicación, a un costado del Palacio de Gobierno, un estudio que le permitían hacer filmaciones desde la azotea, así como fotografiar importantes escenas del momento histórico revolucionario. Su cámara fue testigo de la entrada de Venustiano Carranza, Victoriano Huerta, Pascual Orozco... Entre sus anécdotas se cuenta que Pancho Villa caminó hasta *El gran lente* para ser retratado por Ignacio propio.

El tercer y último edificio en el que permaneció hasta 1960, fue un diseño creado por él para fines especialmente de estudio fotográfico con áreas que permitían la correcta iluminación.

La publicidad que emitía para promocionar sus servicios era muy creativa e invitaba a la comunidad a participar con actividades como recitar un poema escrito por él mismo.

Su eslogan fue una frase que se hizo popular en Chihuahuense para referirse con cariño a este personaje y se originó cuando una señora buscaba que le restauraran una foto de su hijo, Ignacio lo logró y ella exclamó: *¡Solo Dios y Nacho!*

Tuvo cercanía con las personas de todas las clases sociales, personajes, eventos históricos, que fue registrado con equipo que adquiere en los Estados Unidos. Además de la práctica fotográfica, algunas fuentes lo consideran el primer productor de cine establecido en ciudad Chihuahua, pues los Hermanos Calderón se establecieron un par de años después.

En sus filmaciones se encuentran la llegada de Venustiano Carranza a Chihuahua en 1914, el fusilamiento de Pablo López el 13 de junio de 1916, algunas escenas de

Francisco Villa, el consejo de guerra y los funerales de Felipe Ángeles el 24 de noviembre de 1919. Asimismo, registró eventos sociales y de festejos como la feria y filmó y los fotografió, realizando una especie de *transmedia* de la época. Solo una parte de su filmografía se ha rescatado, ya que por los materiales se destruyeron y el propio Ignacio se deshizo de ellos antes de morir.

Actualmente podemos apreciar solo algunas escenas de diferentes eventos que registró con su cámara de cine. En una larga etapa firmaba sus soportes como “Foto-Cine El Gran Lente” o con sus etiquetas «FOTOGRAFÍA Y CINEMATOGRAFÍA, EL GRANLENTE, Obras de Arte y Trabajos Comerciales, IGNACIO MEDRANO CHAVEZ, CHIHUAHUA, MEX».

En la época del cine silente, con sus producciones tuvo breves giras por los Estados Unidos, acompañado por sus hijas, una tocaba el piano y la otra cantaba. Hollywood se interesó en comprar sus filmaciones, pero él lo rechazó.

También fue coleccionista de fotografías del siglo XIX en ciudad Chihuahua, y dichos archivos actualmente aportan información de otros estudios o fotógrafos.

Sus imágenes son décadas completas y momentos específicos como la vida cotidiana familiar que podemos catalogar como fotografía vernácula, en la que se encuentran escenas de una realidad que nos permite asomarnos de manera breve pero significativa a cómo eran los lugares y la convivencia en la cotidianidad de esos tiempos: Ignacio Medrano Chávez a través de su trabajo fotográfico refleja la visión de la sociedad chihuahuense.

El motivo por el que poca gente tiene recuerdos de este personaje se debe a que falleció en febrero de 1960, año en el que también cerró sus puertas *El gran lente*. Prácticamente la generación más joven de ese tiempo y que puede recordarlo tienen actualmente 70 o más años, a pesar de esto aún estamos a tiempo de recuperar algunas anécdotas de quienes lo conocieron.

Tener contacto con un familiar directo de Ignacio Medrano, quien convivió y observó lugares, escuchó historias y que conserva parte de sus archivos e imágenes ha sido un elemento determinante para el rescate de esta colección para la historia de la fotografía local.

Ignacio Medrano Chávez, un personaje que no necesita traducciones, palabras técnicas rebuscadas para describirse o leer sus imágenes, es un fotógrafo quien con su estudio permaneció activo más de cincuenta años, que sobrevivió a las crisis económica, social o política, situaciones familiares y trabajó por sus hijos y por su comunidad.

Sin preferencias políticas, fotografió igual a Villa que a Orozco, Carranza y a Abraham González; trabajó el gobierno, registró imágenes de artistas en su juventud Sara García; retrató familias, escuelas, obras públicas, empresas... estos fundamentos son por lo que se puede considerar a *El gran lente, Chihuahua* como el mejor estudio y de la primera mitad del siglo XX.

Apreciado por la comunidad de su época, entrañable y presente en casi todos los álbumes de las familias chihuahuenses, miles de personas desfilaron ante su lente. Así, considero que es indispensable ser constante y perseverante en la búsqueda de archivos en álbumes familiares, esto puede tener resultados fundamentales para esta colección y de este modo integrar las piezas de nuestra historia fotográfica a una historia de la fotografía regional... nacional.

Recomendaciones para buenas prácticas laborales:

- Valora los medios y elementos que tienes.
- Hay que ser perseverante, mantener la idea clara y fija del personaje o tema que se investiga, con objetivos firmes a pesar de las circunstancias.
- Leer temas de disciplinas o lugares contemporáneos a lo que se investiga, esto me dio elementos clave que complementaron esta pieza de la historia.
- Si decides invitar a otros participantes a tu investigación es muy importante realizar algún tipo de documento escrito, para la correcta acreditación y valor del rescate de alguna colección o historia, son elementos que deben realizarse aun cuando la emoción o amor por la investigación te haga sentir confiado.
- En palabras de John Mraz: *es importante contextualizar a la fotografía*, que esto no sirva únicamente para las imágenes sino también para los fotógrafos.
- Como parte de mi compromiso con la ciudad, integré a las entrevistas al encargado de la fototeca de Chihuahua con la finalidad de que el material que se recopila fuera parte de la misma, y así generar la creación de la colección Socorro Quezada Medrano. Ella realizó el donativo de archivos para la consulta de la comunidad chihuahuense y contribuyó a fortalecer el patrimonio cultural visual de esta ciudad.

A partir del inicio de esta investigación han pasado distintas etapas y situaciones que han impedido que mi objetivo se cumpla. Cada vez más, la obra de Ignacio Medrano Chávez es reconocida y valorada; a partir del conocimiento de esta colección, cada publicación, emisión de información o abordaje del tema es gratificante. Cabe mencionar que se ha tratado de un proyecto colaborativo en el que han participado diversos investigadores.

La historia regional de la fotografía en Chihuahua continuamente se escribe y es invaluable lo que una fotografía en un álbum familiar puede lograr: motivar a otros a buscar interesarse en personajes que el tiempo ha dejado atrás. Crear puentes intergeneracionales, vínculos de comunicación y emocionales que permanecen...

La fotografía de mi abuelo es el origen de todo lo realizado, gracias a él por haber decidido aquel día, a más de cien años, tomarse una foto en *El gran lente, Chihuahua* y a mi mamá por conservar esta historia viva.



Fig. 2: Mateo Gaytán Calixto, Estudio "EL GRAN LENTE" 1919, colección Maria Antonieta Pérez Gaytán